

Fundamentos en Humanidades

Universidad Nacional de San Luis – Argentina

Año XI – Número I (21/2010) 101/120 pp.

Los escritos de Mauricio López en el extranjero (1955 y 1969)

The writings of Mauricio López (1955 - 1969)

Alejandro Paredes

CONICET

Universidad Nacional de Cuyo

aparedes@lab.cricyt.edu.ar

(Recibido: 19/09/09 – Aceptado: 15/04/10)

Resumen

Antes de ser rector de la Universidad Nacional de San Luis, Mauricio López había ocupado importantes cargos en organizaciones cristianas internacionales. López fue parte del ala progresista del cristianismo latinoamericano que intentaba alcanzar sociedades más justas. Tempranamente, comprendió que Estados Unidos deseaba usar a sectores de las iglesias protestantes como forma de penetración ideológica, algo que luego confesó en 1969 el famoso informe Rockefeller. Para confrontarlo buscó una reflexión político-teológica latinoamericana junto a los miembros de Iglesia y Sociedad en América Latina (ISAL) y fortaleció lazos con organizaciones cristianas europeas como el Consejo Mundial de Iglesias y FUMEC. Como parte de su trabajo con estas organizaciones, entre 1955 y 1969 Mauricio López vivió casi todo el tiempo en el extranjero. Primero, entre 1955 y 1963, como Secretario para América Latina de FUMEC realizó viajes principalmente por América Latina alternados con estadías prolongadas en Mendoza. Luego, entre 1963 y 1969, como Secretario Adjunto del Departamento de Iglesia y Sociedad del Consejo Mundial de Iglesias, continuó con sus viajes pero se radicó definitivamente en Europa, los primeros cinco años en Ginebra y el último año en París. Este artículo se detendrá en su legado escrito entre 1955 y 1969.

Abstract

Before being rector of the Universidad Nacional de San Luis, Mauricio López held important positions in international Christian organizations.

fundamentos en humanidades

López was part of the progressive wing of the Latin-American Christianity which had as goal the achievement of a more fair society. Early in his political life, he learned that the United States wanted to use sectors of the Protestant churches as a form of ideological penetration (this fact was later confessed in the famous "Rockefeller Report" in 1969). To oppose this intention, he participated in the organization Church and Society in Latin America (ISAL) looking for a political and theological Latin-American reflection, and strengthened ties with European Christian organizations such as the World Council of Churches and Fundación México-Estados Unidos para la Ciencia, FUMEC. From 1955 to 1969, as part of his work with these organizations, López lived almost all the time abroad. Between 1955 and 1963, he was the Secretary for Latin America of FUMEC and he toured Latin America extensively, alternating with long stays in Mendoza, Argentina. Between 1963 and 1969, as Deputy Secretary of the Department of Church and Society of the World Council of Churches, he continued traveling and then settled permanently in Europe, first in Geneva (for five years) and a year in Paris. This historical account covers from 1955 to 1969.

Palabras clave

Mauricio López - ecumenismo - religión - política

Keys word

Mauricio López - ecumenism - religion - politics

1. Los trabajos de Mauricio López en el extranjero (1955 y 1969)

En 1955 Mauricio López, fue designado secretario para América Latina de la Federación Universal de Movimientos Estudiantiles Cristianos (FUMEC). Realizó más de 10 giras por América y Europa reuniéndose con organizaciones cristianas y llevando a cabo distintas actividades, principalmente retiros espirituales, seminarios para líderes comunitarios y conferencias en universidades. De este modo buscaba ampliar a FUMEC. Visitó a 25 países americanos y a varios europeos, incluso de la entonces socialista Europa del Este. El siguiente cuadro es una síntesis de sus viajes.

fundamentos en humanidades

Cuadro N° 1

Viajes de Mauricio López como Secretario para América Latina de FUMEC (1955-1963)

Año	Países o ciudades en las que estuvo visitando organizaciones cristianas
1955	Fue nombrado Secretario para América Latina de la Federación Universal de Movimientos Estudiantiles Cristianos (FUMEC).
1956	Bolivia.
1957	México, Cuba, Jamaica, Republica Dominicana, Puerto Rico y Brasil. Estuvo en Mendoza unos meses y luego viajó a Chile, Perú, Ecuador, Paraguay, Bolivia, Uruguay y varias provincias de Argentina.
1958	Chile, Perú, Ecuador, Bolivia, Paraguay, Uruguay, Argentina, Guatemala, Estados Unidos, Canadá, Suiza, Bélgica y Dinamarca.
1959	Argentina, Venezuela, Colombia, Perú, Uruguay, Brasil, Cuba, Jamaica, Puerto Rico, Haití, República Dominicana, Surinam, Costa Rica, Portugal, España y Ginebra.
1960	Costa Rica, Nueva York, Portugal, España, Ginebra, Montpellier y Praga. A mediados de octubre viajó nuevamente a Estados Unidos, México, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Paraguay y Argentina.
1961	Lisboa, Madrid, París, Lovaina, Nueva York, Cuba, República Dominicana, Puerto Rico, Brasil y Mendoza.
1962	India, Bélgica, Estado Unidos, México, Cuba, Jamaica, República Dominicana, Puerto Rico, Venezuela, Uruguay, Paraguay, Bolivia y Argentina (Mendoza). Luego Chile, Perú, Colombia, Costa Rica, México de nuevo y Brasil.
1963	Viajó a Ginebra (Suiza) para convertirse en Secretario Adjunto del Departamento de Iglesias y Sociedad del Consejo Mundial de Iglesias.

Fuente: Revista Federations News años 1955-1963, Laussane, Suiza.

Entre otras actividades, en estos viajes dio cursos a dirigentes sociales en Perú y Argentina (1958), preparó conferencias para el Primer Retiro espiritual de Estudiantes Universitarios de América Central (Guatemala, 1958). Dio cursos de estudio bíblico para dirigentes sudamericanos (Sao Paulo, 1959). Preparó el Congreso para Estudiantes de Teología y del Caribe (Jamaica, 1959). Dio un importante apoyo a las iglesias cubanas luego de la revolución castrista, ingresando a la isla vía Europa del Este después del bloqueo estadounidense. Participó en el Curso para dirigentes de ULAJE: Unión Latinoamericana de Juventud Evangélica (Costa Rica, 1960). Dio una conferencia en la Universidad de Pittsburg (1962).

Organizó la I Conferencia Latinoamericana del LMC (*Life and Mission of the Church*) y la Consulta Política Interamericana sobre la situación en Norte y Sudamérica (ambas en México, 1962).

Con respecto a las organizaciones europeas, además de estar por largos periodos en Ginebra vinculando las actividades de FUMEC y el Consejo Mundial de Iglesias (CMI), organizó actividades con movimientos ecuménicos de Bélgica, Dinamarca, España, Francia, Portugal y las entonces Checoslovaquia, URSS y Yugoslavia. Dictó un curso para dirigentes estudiantiles (Caravelos, Portugal, 1961) y representó a FUMEC en reuniones con estudiantes latinoamericanos católicos y protestantes que estudiaban en Europa (Univ. Católica de Lovaina, Bélgica, 1961-1962). Su periodo como Secretario para América Latina de FUMEC dejó como saldo, el mayor crecimiento en Latinoamérica que FUMEC había experimentado desde su creación.

En 1963 fue designado Secretario Adjunto del Departamento de Iglesias y Sociedad del Consejo Mundial de Iglesias y se mudó a Ginebra. Junto a Paul Abrecht organizó la Conferencia Mundial de Iglesia y Sociedad, que reunió a los sectores cristianos más progresistas del globo. La misma se llevó a cabo en Ginebra desde el 30 de agosto al 6 de septiembre de 1966. Allí por primera vez se cuestionó la dominación del hemisferio Norte en el pensamiento teológico cristiano y se crearon los Programas de Combate al Racismo, de apoyo a la lucha por la liberación en África y la Participación de las iglesias en el desarrollo (ALC, 2006). El debate central de la Conferencia fue la opción de los cristianos por métodos reformistas o revolucionarios para contribuir al mejoramiento de las estructuras sociales. La afirmación del pastor Dr. Konrad Raiser en el plenario sintetiza el espíritu de la conferencia:

“Como cristianos, estamos comprometidos a trabajar en favor de la transformación de la sociedad. En el pasado, lo hemos hecho usualmente mediante esfuerzos callados de renovación social, trabajando en y a través de las instituciones establecidas. Hoy, un número significativo de aquellos que se dedican al servicio de Cristo y de sus prójimos, asumen una posición más radical o revolucionaria” (Quintero, 2006).

Esto también impactó en América Latina produciendo una división entre los evangélicos ecuménicos (que tomaban los aportes de Richard Shaull y Mauricio López) y los evangélicos conservadores, que condenaban la acción de los primeros.

En 1968 se estableció en París para hacer estudios doctorales en la Escuela Práctica de Altos Estudios de La Sorbona y en la Facultad de Teología Protestante. Escribió su tesis sobre “Protestantismo y Desarrollo

en Latino América” (aún inédita) y volvió a Mendoza en 1969 (1). Todas estas actividades lo hicieron muy conocido en el movimiento ecuménico internacional. Un ejemplo de ello es la siguiente caricatura de López publicada en una revista suiza.

Gráfico N°1: Caricatura de Mauricio López publicada en la revista Federation News (1958)



Traducción de la inscripción: El toro de las pampas alias Mauricio López!

Fuente: Federation News, N°3, may-jun. 1958, pág 68.

2. Sus publicaciones en el extranjero

La estancia de Mauricio López en el extranjero, fue paralelamente su periodo más fructífero. Entre 1954 y 1969 publicó veinte trabajos que son analizados en el siguiente cuadro según el tipo de publicación, el idioma en que fue publicado y el tema que aborda.

fundamentos en humanidades

Como puede apreciarse, el 85% de las publicaciones fueron editadas en inglés y eran artículos en revistas. Los temas predominantes fueron la situación social en Latinoamérica, FUMEC y los resultados de sus viajes (el 70% de las publicaciones se centraron en estos tópicos). Lo que en el cuadro aparece como el Tipo A (artículos de revistas) fue la producción más relevante de este periodo. Entre 1954 y 1964 muchos de sus artículos fueron

Cuadro N° 2
Análisis de las publicaciones de Mauricio López entre 1955 y 1969

Clasificación de las publicaciones según:

Año de edición	Tipo*				Idioma			Tema que aborda					
	A	B	C	D	Inglés	Español	Alemán	FUMEC	Viajes	Estudios de libros	Mov. estudiantil	Situación social en A. Lat.	Fe y razón
1956	1	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	1	-
1957	4	-	-	-	3	1	-	1	1	1	-	-	1
1958	3	-	-	-	3	-	-	1	1	-	-	1	-
1959	3	-	-	-	3	-	-	1	1	-	1	-	-
1962	2	-	-	-	2	-	-	-	1	-	1	-	-
1963	2	1	-	-	2	1	-	1	-	-	-	1	1
1964	2	-	-	-	2	-	-	-	-	1	-	1	-
1966	-	-	-	1	1	-	-	-	-	-	-	1	-
1969	-	-	1	-	-	-	1	-	-	-	-	1	-
Nº	17	1	1	1	17	2	1	4	4	2	2	6	2
%	85%	5	5	5	85%	10%	5%	20%	20%	10%	10%	30%	10%
Total general de las publicaciones de M. López entre 1955 y 1969: 20													

*Tipo de publicación: A) artículo de revista, B) conferencia, C) capítulo de libro, D) libro en coautoría.

Fuente: Archivo del Consejo Mundial de Iglesias, Ginebra.

publicados en las revistas *Federation News* (Laussane, Suiza) y *The Student World* (Ginebra, Suiza). En la primera publicó cinco artículos sobre FUMEC en Latinoamérica y también sobre la situación universitaria en general. *The Student World* publicó once artículos de López, cuatro de ellos se refieren a sus viajes como Secretario para América Latina de FUMEC; dos artículos son

fundamentos en humanidades

estudios de libros; otros artículos examinan al movimiento estudiantil universitario en América Latina y los tres restantes se detienen en la situación social latinoamericana. En Latinoamérica publicó dos artículos, uno en la revista *Cristianismo y Sociedad* de Montevideo y otro en la *Revista del Instituto de Filosofía*, de la Universidad Nacional de Cuyo llamada *Philosophia*. El siguiente cuadro muestra los títulos de los artículos de Mauricio López por año y revista.

Cuadro N° 3

Artículos de Mauricio López en revistas (1955 y 1969)

Nombre de la revista y del artículo				
Año	Philosophia* (UNCuyo)	Cristianismo y Soc. (Montevideo)	The Student World (Ginebra)	Federation News (Laussane, Suiza)
1956	-	-	Latin America notes	-
1957	El dato noético inicial de la filosofía	-	American travel diary (I); Spanish books	Of Hope and Promise
1958	-	-	American travel diary (II); General view of the Latin American situation	The Federation in Latin America
1959	-	-	Iberian and Caribbean travel diary; Latin American student and their participation in political life	Theological discussions in the Caribbean area
1962	-	-	The letter that arrived late	The university and Christian witness in Latin America setting
1963	-	De las revoluciones a la revolución	-	A New Protestant Generation Meets in the Aztec Capital
1964	-	-	Annotated bibliography on Latin America; From the revolutions to the revolution	-

* Nota: Se incluyó el artículo de la revista *Philosophia* por pertenecer al recorte temporal seleccionado (1955 y 1969), sin embargo no será analizado en este trabajo que sólo estudia las publicaciones de López en el extranjero.

Fuente: Archivo del Consejo Mundial de Iglesias, Ginebra.

En el cuadro N° 2 el tipo B (conferencias) se refiere a una conferencia que dio en México en 1963, que aún continúa inédita, donde aborda la problemática entre fe y razón. El tipo C (capítulo de libro) alude al capítulo

llamado “*Kulturelle wertbegriffe*”, en el libro “*Explosives lateinamerika. Der Protestantismus inmitten der Sozialen Revolution*” compilado por T. Tschuy y publicado en Berlín, en 1969. En él participaron entre otros, Enrique Dussel, Julio de Santa Ana y Néstor García Canclini. El tipo D (Libro en coautoría) quizás sea su legado más importante ya que fue parte del documento de reflexión utilizado en la ya mencionada Conferencia Mundial de Iglesia y Sociedad de 1966, en Ginebra. El libro se llamó “*The political dynamics of Latin American society today*”.

3. Los tópicos de sus publicaciones

A continuación se analizarán los temas centrales en los escritos de Mauricio en estos años. En el cuadro número dos se mencionaron los siguientes tópicos: La situación social en América Latina; fe y razón; el movimiento estudiantil universitario en América Latina; FUMEC; balances de sus viajes y Estudios de libros. Los tres primeros temas abordados transmiten claramente el pensamiento de Mauricio López, en tanto que los últimos son más descriptivos y en los que el autor relata sus actividades en ese periodo.

3.1. La situación social en América Latina y la necesidad de la Reconquista

Luego de hacer un análisis estructural de América Latina Mauricio escribió: “Hay que clavar hondo el bisturí y proceder a una cura revolucionaria” (López, 1971). Mauricio plantea que el proceso revolucionario en América Latina en esos años era parte de un proceso mundial que se daba en tres dimensiones: una revolución tecnológica, una revolución cultural y una revolución social.

Con respecto a la primera analiza cómo la revolución tecnológica se da unida a un proceso de deshumanización de las personas, mientras que sólo un pequeño porcentaje se beneficia de estos adelantos. En este sentido, se unirá al personalismo cristiano propuesto por Emmanuel Mounier (1905-1950) que cuestiona al individualismo liberal y al colectivismo de los regímenes fascistas y de los socialismos reales. Al primero le contrapondrá una sociedad comunitaria y al marxismo le discutirá la identificación que hace de lo religioso con lo reaccionario desconociendo la dimensión de trascendencia de los seres humanos. En *Academic life, political community and state intervention* Mauricio afirmará:

“La solución no descansará en el individualismo burgués, que desfigura el rostro del hombre, tampoco en el colectivismo de Marx, que oscurece sus rasgos. Ambos ignoran la verdad fundamental de la existencia humana, que no está en el individuo aislado o la colectividad aislada, sino en el hombre **junto** al hombre, en un grado más allá de lo subjetivo y sin embargo más acá de lo objetivo, que podríamos llamar la esfera de la comunión de las personas” (López, 1954) (2).

La revolución cultural emerge debido a que durante el siglo XX el hombre adquiere una visión global de su existencia y las voces de los países periféricos comienzan a destronar al blanco de su etnocentrismo. Allí retoma la frase de Nerhu, “lo nuevo en la India no es la miseria sino la conciencia que de ella ha adquirido el pueblo y la voluntad de superarla” (López, 1971).

En cuanto a las revoluciones sociales en América Latina plantea a tres: La mexicana (1910), la boliviana (1952) y la cubana (1959) aunque también se va detener en otros procesos, como el aprismo de Perú, el varguismo de Brasil y el peronismo de Argentina (tal vez los movimientos sociales latinoamericanos más importantes del período de entreguerras) o el crecimiento de la democracia cristiana Chile.

López analiza cómo, en un primer momento, la conquista de la actual América Latina fue una empresa principalmente de españoles y portugueses, que implantaron un modelo social y espiritual enfrentado a la modernidad. De modo que junto al saqueo de las riquezas del indio permaneció una vocación espiritual de evangelizarlos. La Espada y la Cruz, marcharon unidas. Esto no fue remediado por los procesos de independencia política ya que las oligarquías nacionales, no se opusieron a la penetración extranjera en la economía de América Latina ni les importó crear países industriales. Principalmente en el artículo “De las revoluciones a la revolución”, describe la tensión entre el pueblo sufriente por un lado, y por el otro la oligarquía, los militares y los países centrales que sabotean nuestro desarrollo transformando a los industriales autónomos en *managers* de trasnacionales (López, 1963 a).

En este contexto, el proceso revolucionario es un proceso de **reconquista** del espacio y de las decisiones sobre el desarrollo de América Latina por parte de sus pueblos. Es, en palabras de Mauricio López:

“una liberación de ataduras internas y externas que han trabado su desarrollo, desquiciado su vida y comprometido su porvenir [...] [Es] la recuperación de un proyecto de ser y de existir que no le venga impuesto desde afuera y sea la obra de todo un pueblo que en raras ocasiones

ha salido de una vida marginal. De allí el repudio al modelo liberal que rigió la vida de nuestros países a partir de la independencia y que hoy sobrevive, aquí y allá, en medio de general descreimiento y el rechazo a las relaciones de dependencia imperialista impuestas por los Estados Unidos” (López, 1971).

En este sentido el que luego será rector de la Universidad Nacional de San Luis propone un desarrollo centrado en el pueblo que evite caer en un folclorismo fundamentalista o en un modelo centrado en la técnica y no el hombre. Allí el pueblo mismo establece los objetivos políticos, culturales, técnicos y espirituales y moviliza sus fuerzas vivas. De este modo aparecen dos procesos opuestos: el de la conquista (que explica detalladamente en “de las revoluciones a la revolución”) y el de la reconquista revolucionaria por parte del pueblo latinoamericano de su desarrollo (proceso en el que se centra en “La liberación de América latina y el cristianismo evangélico”). La conquista sigue perpetuándose a través del imperialismo y la complicidad de las élites latinoamericanas (López, 1963a). En oposición la reconquista no es la tarea de otra élite (una vanguardia revolucionaria, por ejemplo) sino la labor del pueblo latinoamericano que lucha por su soberanía y busca un desarrollo centrado en el hombre (López, 1971).

3.2. Fe y razón: El rol del cristianismo

En el movimiento ecuménico latinoamericano en general y particularmente en ISAL (Iglesia y Sociedad en América Latina), durante la década de 1960 se produjo un debate entorno al apoyo a proyectos revolucionarios o a proyectos reformistas que buscaban una igualdad social en el continente. Si bien al interior de cada país existieron divergencias, en Bolivia ISAL se definió por la vía revolucionaria y formó parte del movimiento que condujo al General Juan José Torres, en Uruguay ISAL se unió al Frente Amplio y en Chile ISAL se integró a la Unidad Popular (entrevista a Santa Ana, 2007). En Argentina, Mauricio López fue muy cercano a miembros del ala izquierda peronista, principalmente a cristianos de izquierda que se integraron al Peronismo de Base (Baraldo, 2004). López acordaba que era necesario cierta socialización y nacionalización para promover el desarrollo económico y la justicia social en América Latina (López, 1963a) y vio con esperanzas el triunfo de la Unidad Popular en Chile que alcanzó el poder por la vía electoral. Antes del intento chileno en América Latina la utilización de métodos no violentos (por parte partidos políticos y de algunos grupos indígenas en Perú mediante la ocupación pacífica de la

tierra que constantemente se encontraban con las balas de los policías) había tenido poco éxito. Viendo el proyecto triunfante de Salvador Allende y la Unidad Popular Chilena, López al igual que muchos, pensará que “esto indica que el acceso al socialismo, con el consiguiente reemplazo del régimen capitalista, es posible por los votos y no sólo por el fusil” (López, 1971). Luego del golpe militar perpetrado por el General Pinochet, estas esperanzas se extinguieron.

Pero ¿qué debe hacer el cristianismo para ser parte del proceso revolucionario latinoamericano? En un análisis propio de la sociología de la religión, López describe el papel histórico del catolicismo hasta llegar a los procesos de apertura de los años sesenta. Desde la conquista, explica “Para el hombre blanco español el Catolicismo era su religión, su fe, su manera de ver al mundo y a su prójimo. En cambio, para el indígena y el negro después, el cristianismo fue una religión impuesta de manera compulsiva a la que daba una adhesión tibia y contaminada de sus propias creencias” (López, 1971). Si bien acepta que el catolicismo hizo grandes aportes de índole cultural, educativo y principalmente asistencial a las sociedades latinoamericanas; tampoco niega sus falencias, como su fuerte adhesión a los intereses de la oligarquía y su paternalismo frente a los sectores populares inculcando una fe de resignación y pasividad. Estos errores han sido reconocidos por el documento de Medellín de 1968, el cual, para López, es una muestra de renovación del Catolicismo que decide ponerse a favor de los pobres y oprimidos. En los escritos inéditos que compiló Oscar Bracelis y publicó en 1992, Mauricio López analizaba algunos aspectos de esta renovación en los documentos del movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo (MSTM). En este sentido, el primer rector de la universidad puntana, rescataba cómo algunos escritos del MSTM entendían la lucha de los grupos revolucionarios como una aspiración por realizar en el hombre “la imagen de Dios” (López, 1992: 81-84). En cuanto al cristianismo evangélico distingue a tres grupos. El primero está compuesto por los que llegaron por inmigración, principalmente aglosajones que no se integraron al país de llegada sino que formaron comunidades étnicas que no eran misioneros porque priorizaban una paz religiosa, ni se interesaron por los acontecimientos políticos del país de acogida. El segundo son las iglesias misioneras que comenzaron a llegar a mediados del siglo XIX, eran de espíritu polémico y realizaron su tarea entre la clase media latinoamericana. Finalmente el tercer grupo son las iglesias pentecostales que han tenido mayor acogida en los sectores populares (López, 1971). En este contexto, La revolución social presenta un desafío serio a la iglesia cristiana. Para López la iniciativa revolucionaria es:

“El medio por el que Dios ha decidido obligar a la iglesia no sólo para despertar y ver claramente el nuevo orden que se desarrolla, sino también para reexaminar sus propias estructuras, su modo de vida, de acción y su presencia en el mundo latinoamericano. Católicos y protestantes tienen una enorme tarea ante ellos. Ambos están en el mismo barco y están olvidando sus antagonismos y resentimientos. Deben aprender juntos a ser los testigos de Jesucristo en nuestros países. El señor desea que esa misión efectúe esta reconciliación entre las iglesias y entre las iglesias y la gente, a quien nosotros deberíamos amar y servir con lo mejor de nuestra inteligencia y todo nuestro corazón” (López, 1963b: 7) (3).

Para ser parte del proceso revolucionario latinoamericano (que para M. López era inminente), tanto el cristianismo evangélico como el católico deben asumir tres tareas:

1- Retomar la dimensión política de la fe. El cristianismo debe terminar con la idea de que la fe es neutral. Si se ayuda al pobre sin atacar la causa de su pobreza, entonces se está ante una religión que fortalece al sistema de opresión.

2- Reconocer que fe e ideología se invocan mutuamente por lo tanto es necesario un diálogo entre las religiones y las ideologías, principalmente con el marxismo.

3- Fortalecer un pensamiento teológico local. La iglesia debe ser un fenómeno crítico de la sociedad para la liberación del hombre, debe ser “la memoria institucionalizada de la peligrosa libertad de Cristo”. (López, 1971: 87). Esta última afirmación de López es muy similar al desarrollo que luego hará Hinkelammert en su libro “Sacrificios humanos y sociedad occidental: Lucifer y la bestia” (1993) (4).

Finalmente, afirmará que el principal aporte de los cristianos en la revolución es la gran capacidad del lenguaje religioso de sostener ciertos valores y su configuración en humanismos e ideologías, como visiones globalizantes del mundo y como último engranaje del individuo y su vida afectiva con la sociedad y sus fines (López, 1992). Los cristianos no pueden estar fuera del proceso revolucionario, ya que la indiferencia frente al hambre, la miseria y la injusticia de hoy los inhibiría de orar con sinceridad el Padre nuestro (López, 1963a).

3.3. El movimiento estudiantil universitario

Otra temática abordada en las publicaciones fue universidad y los movimientos estudiantiles latinoamericanos. Mauricio López plantea tres estilos de actuar de las universidades frente a los grandes cambios so-

ciales que enfrentaba América Latina desde mediados de los cincuenta: A la primera la llamó la actitud de Torre de Marfil, que busca separar a la universidad de las preocupaciones del mundo que la rodea procurando realizar una ciencia “objetiva”, sin contaminaciones del exterior. Además de la imposibilidad real de realizar tal cometido, este tipo de universidad produce un egresado sin herramientas eficaces para ayudar a su pueblo. La segunda es la Actitud Militante al servicio del poder dominante en su sociedad que pone fin a la universidad como centro de diseminación de conocimiento ya que inhibe su capacidad de someter las teorías a un examen crítico. La academia se convierte así en una especie de espejo de la crisis externa y un foro para las doctrinas de los sistemas dominantes. La tercera actitud es la de Participación en la que la universidad no se aísla de la sociedad pero tampoco sede a las presiones de los grupos sociales o del poder estatal. De este modo analiza todas las doctrinas con pretensiones de verdad con igual atención. Esta tercera actitud será la apoyada por López ya que cree que el poder estatal debe evitar caer en una intromisión autoritaria que exceda a su intervención genuina y suprima las libertades de iniciativa de las instituciones sociales. Como un defensor acérrimo de la autonomía universitaria, afirmará:

“La condición esencial de la vida espiritual es la libertad. Si ésta falta (hablamos de libertad política) no hay ni educación ni cultura. La libertad de enseñar, entonces, constituye uno de los pilares de la grandeza nacional; caso contrario, cae en la uniformidad de la producción de un tipo, que nivela todo y no ennoblece nada. La libertad en cuestión, sin embargo, es una libertad responsable que no tiene nada en común con la naturaleza anárquica del individualismo burgués” (López, 1954) (5).

Aunque esta reflexión puede pensarse que Mauricio López la realizó luego de la Noche de los Bastones Largos de 1966 (6); la escribió mucho antes, en 1954, viendo la fuerte injerencia del peronismo en las altas casas de estudio. Su relación con el peronismo fue de aceptación de sus logros referidos a las conquistas sociales pero también de crítica ante la intolerancia frente a la oposición política. En 1958 cuando Arturo Frondizi asumió la presidencia y en un principio se creyó que esto permitiría la apertura política al peronismo. López escribió:

“El experimento peronista, que indudablemente hizo mucho para levantar el nivel de vida del proletariado y darles un sentido de la participación en la vida política, también sofocó otras expresiones de la vida de la comunidad y provocó una división profunda entre la gente. Ahora varios elementos en la lucha, con sus heridas casi cicatrizadas, comienzan a mirar, más allá de sus propios intereses egoístas, al bienestar total de la

república. Los argentinos estamos viendo otra vez la cara ambigua de la esperanza, y entramos, creo sinceramente, en un diálogo fraternal que está obligado a ser fructífero” (López, 1958: 86).

Por supuesto, este optimismo inicial sobre una democratización plena de la Argentina se verá rápidamente frustrado, ante la poca capacidad del gobierno para legalizar el peronismo, los 26 planteos militares que sufrió la presidencia, los 6 intentos de golpe de estado y finalmente su derrocamiento en 1962. La cercanía de López al peronismo permitió que tuviera amistad con personalidades como Rodolfo Puiggrós (quien en 1973 fue nombrado Rector de la “Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires” como entonces se llamaba la Universidad de Buenos Aires).

Además del rol de la universidad como institución, Mauricio López también analizó el rol político de los estudiantes universitarios. Para cuando realiza el análisis (1959) la impronta del movimiento de la reforma universitaria de 1918 aún vivía fuertemente en las agrupaciones universitarias latinoamericanas.

López dirá que en general, el activismo político estudiantil es conformado por una pequeña minoría pero que en tiempos de crisis crece exponencialmente. La actividad política estudiantil generalmente consistía en manifestar su opinión sobre un tema en particular. Estas declaraciones no tenían mucho impacto ni entre los gobernantes (porque normalmente no llegaban a conocerlas) ni en las masas. El segundo paso era una campaña de difusión a través de cartas a periódicos y carteles. Si deseaban más repercusión los estudiantes tenían, como hoy, el recurso a huelgas, principalmente frente a asuntos directamente relacionados con la universidad. En ocasiones, los estudiantes tomaban la calle, casi siempre en colaboración con trabajadores industriales y de vez en cuando el movimiento se hacía violento. A fines de la década de 1950 esto último había sucedido en México, Chile y Cuba. Los estudiantes durante períodos de tiranía en América Latina, han sido considerados “los guardianes del ideal de libertad y los portavoces de la gente oprimida [...] los estudiantes, como estudiantes, juegan un papel político que en otras partes del mundo ellos llevan como ciudadanos o como miembros de un partido político” (López, 1959b: 462) (7).

El autor cuyo también analiza cómo factores sociales y personales influyen en la actividad política estudiantil. Entre los primeros los más importantes para Mauricio son: el alta estima que tiene la educación en Latinoamérica, el creciente número de estudiantes que llega desde las clases pobres y que temprano revelan una gran impaciencia por una reforma social y finalmente, el prestigio que tiene la juventud en una región donde el 45% de la población tiene menos de 15 años (8). Entre los factores personales menciona que los jóvenes en medio de transformaciones

emocionales propias de su proceso de maduración, se piensan capaces de solucionar los problemas del mundo, mientras aún están en la escuela secundaria. Su en general, aguda intuición política e inclinación prematura por la cuestión social, no es acompañada por una buena preparación o por un entendimiento más profundo de la naturaleza humana. Esto los hace más aislados en su vida posterior, y los conduce no sólo a una preocupación exagerada por su bienestar económico, sino también a cierto escepticismo sobre la vida política nacional.

En cuanto a los líderes estudiantiles, ellos tienden a agruparse en movimientos que a menudo trascienden a la universidad y dan origen a nuevos partidos políticos. Un ejemplo fue el APRA peruano organizado por Víctor Haya de la Torre, quién mientras era un líder estudiantil fue perseguido. Otro es el de Rómulo Betancourt, que organizó su partido cuando conducía una campaña contra Juan V. Gómez y fue apresado junto a más de cien estudiantes en 1918. Años después, Betancourt fue presidente de Venezuela. Pero además de los legítimos líderes estudiantiles, también la actividad política estudiantil es explotada por políticos y partidos políticos que utilizan a los estudiantes para formular demandas que ellos no se animarían a hacer o para organizar manifestaciones que pueden conducir a confrontaciones con la policía (9). Con respeto a las preferencias ideológicas predominantes en los estudiantes de los años cincuenta, el liberalismo (filosófico y político) ya no tendrá la fuerza de principios de siglo y en su lugar se impondrá el marxismo. Con humor M. López explicará:

“¡Se dice que tienen asientos rojos en el auditorio de la Escuela de Filosofía de Río de Janeiro, para armonizar con las inclinaciones políticas de la mayoría de los estudiantes!” (López, 1959b: 462) (10).

Finalmente, otro aspecto a destacar es su análisis del cristianismo y la participación política estudiantil. En las universidades católicas, la estricta disciplina reducía la actividad política a un mínimo. Casi no había huelgas contra las autoridades y los problemas nacionales y políticos no eran tomados muy seriamente por los estudiantes. Sin embargo una corriente ideológica importante entre los universitarios eran las tendencias derivadas de la democracia cristiana y en el esfuerzo de un sector del catolicismo por renovarse y provocar en los estudiantes un compromiso con los problemas sociales de su país. La influencia de las iglesias evangélicas en las universidades todavía era muy limitada, aunque estaba impulsada por el movimiento de estudiantes evangélicos (SCM según sus siglas en inglés) apoyados al Consejo Mundial de Iglesias. De este modo en Brasil

y en Bolivia algunos estudiantes evangélicos han logrado posiciones de importancia en las organizaciones estudiantiles; en Argentina por primera vez en la Universidad de Córdoba, un pastor Evangélico era parte activa del movimiento estudiantil y en Cuba estudiantes Protestantes han sido activos en la lucha revolucionaria (López, 1959b).

3.4. FUMEC y sus viajes

En este apartado y en el siguiente nos centraremos en sus artículos más descriptivos que tuvieron como temas centrales las actividades de FUMEC; los balances de sus viajes y estudios de libros publicados en esa época.

Con respecto a sus viajes la revista ginebrina *The Student World* publicó cuatro artículos en los que López relata sus giras como Secretario para América Latina de FUMEC por el nuevo y el viejo continente: “*American travel diary. Part I*” (1957); “*American travel diary. Part II*” (1958); “*Iberian and Caribbean travel diary*” (1959) y “*The letter that arrived late*” (1962). En tanto que en la revista *Federation News*, (editada en Laussane, Suiza) publicó 5 artículos sobre FUMEC en Latinoamérica: “*Of Hope and Promise*” (1957); “*The Federation in Latin America*” (1958); “*Theological discussions in the Caribbean area*” (1959); y “*A New Protestant Generation Meets in the Aztec Capital*” (1963). La naturaleza descriptiva de los escritos muestra el predominio de los escenarios militarizados en las sociedades iberoamericanas y el fuerte impulso que tomaba el ecumenismo cristiano en esos años. Por ejemplo en “*Iberian and Caribbean travel diary*” describe su estancia en Portugal y sus impresiones sobre la dictadura de António de Oliveira Salazar y la situación de las iglesias evangélicas en ese país (López, 1959a: 506-509).

Estos artículos no sólo sirven para entender la intensa actividad de Mauricio sino también para comprender el contexto global en el que las corrientes religiosas progresistas se desempeñaban. En “*Of Hope and Promise*” describe en qué consistían los cursos de capacitación para líderes. En 1957 FUMEC dio dos cursos de capacitación en liderazgo, uno en Santa Ana (El Salvador) para universitarios de Centroamérica y otro en Ciudad de México. Ambos cursos fueron dictados por Mauricio López junto a Valdo Galland (Secretario General de FUMEC) y Dick Shaul (Secretario General de FUMEC-Brasil). Ya habían realizado estos cursos en 1952 en Sitio das Figuerias (Brasil), en 1953 y 1954 en Matanzas (Cuba) y en 1955 y 1956 en Cochabamba (Bolivia). Los cursos reunían a todas las ramas del cristianismo principalmente Bautistas, Evangélicos Reformados, Waldensianos, Presbiterianos, Hermanos del Plymouth, Metodistas,

y los miembros de la Misión Central. En 1957 el tema central de ambos cursos fue “La Vocación del estudiante cristiano” (11) y era dictado a través de charlas, debates en comisiones y actos litúrgicos ecuménicos. En México además se incluyó por primera vez una sección especial para estudiantes teológicos (12). López evaluó que el impacto del movimiento de estudiantes universitarios cristianos crecería en las universidades de esa región ya que los asistentes de Centroamérica seguían adelante a pesar de ser un pequeño número, de estar “acosados por la desconfianza de ciertas iglesias, [y de estar] luchando contra la indiferencia general de los estudiantes” (López, 1957a: 99) (13); en tanto que remarcó la firmeza y entusiasmo de los que asistieron a México y la sabiduría de los líderes de sus iglesias.

3.5. Estudios de libros

Finalmente, dos artículos son estudios de libros. La revista *The Student World* solía publicar críticas de libros que consideraba interesante para el estudiante universitario cristiano. En la primera oportunidad que participó Mauricio, estos estudios estaban organizados según la lengua de edición del libro. Su artículo se llamó “*Spanish books*” (1957) en tanto que otros autores analizaron libros en francés y en inglés. López se detiene en 14 libros publicados en América Latina y España, que hablan sobre el rol del intelectual. En la segunda oportunidad el eje de las críticas de libros eran las situaciones continentales, de este modo, diferentes referentes del cristianismo mundial escribieron sobre las publicaciones de cada continente independientemente del idioma de edición. Así el artículo “*Annotated bibliography on Latin America*” (1964) realiza una selección de los libros editados durante la primera mitad de la década de 1960, que considera los más importantes estudios de los procesos sociales latinoamericanos. Se trata de 48 libros publicados en América y Europa en español, inglés, francés y portugués. Si bien en ambos trabajos no todos los autores de los libros eran cristianos, si son compatible con la perspectiva cristiana progresista sostenida por Mauricio López y la revista *The Student World*.

4. Conclusiones

Este trabajo se propuso reconstruir el pensamiento de Mauricio López a partir de sus publicaciones en el extranjero, durante su estadía fuera del país entre 1955 y 1969. En ellas aparece claramente el interés de López por el análisis de cuál debía ser el rol del cristiano frente a un proceso

revolucionario que para él era inminente. La respuesta era que el cristianismo debía optar por una práctica revolucionaria para ser consecuente con sus ideales y ayudar al proceso de “reconquista” de América Latina por parte del pueblo latinoamericano. La universidad y el movimiento estudiantil también tendrían que unirse a este proceso.

Debido al periodo de tiempo tomado (1955-1969) el optimismo de López era dominante en sus diagnósticos sobre el futuro del continente y del movimiento ecuménico que él lideraba. El ecumenismo como movimiento que intentaba la reunificación de todas las iglesias cristianas, sería la nueva religión, la mística de las nuevas sociedades latinoamericanas emergentes de este proceso revolucionario continental e inevitable. De este modo religión y política (en el sentido estricto de construcción de comunidades) iban unidas. La fuerte militancia de Mauricio López muestra su convencimiento por la realización de este objetivo en un futuro cercano.

Pero el ecumenismo no era sólo una declaración de principios era un conjunto de acciones, un modo de vida. López fue llamado *Homo Oecumenicus* por Julio de Santa Ana enfatizando la encarnación de esos valores en Mauricio. Su desaparición en la madrugada del primero de enero de 1977, estuvo vinculada a su fuerte solidaridad con exiliados chilenos que llegaron a partir de 1973 y con argentinos que necesitaban salir con urgencia en 1976; pero también a su compromiso personal por dejar institucionalizados estos valores en la Universidad Nacional de San Luis.

Mendoza, 19 de septiembre de 2009.

Notas

- 1- Tiempo después, la Facultad de Teología Protestante le otorgará el doctorado Honoris Causa luego de ser secuestrado en 1977.
- 2- Traducción de la cita al español de Oriana Coso.
- 3- Traducción propia.
- 4- Hinkelammert analiza cómo el espíritu libertario del cristianismo fue demonizado como condición necesaria para poder cristianizar al Imperio Romano. Lucifer (Ángel de la luz, uno de los nombres con que los primeros cristianos llamaron a Jesús) comenzó a ser presentado como la personificación de esta libertad vista exclusivamente desde su lado potencialmente destructor. Aquí tiene sus raíces la transformación de la crucifixión en un sacrificio y la libertad vivida como amenaza que declara al hombre en pie de igualdad con Dios y al rebelde en contra de la autoridad (Hinkelammert, 1993: 122-125). Posteriormente, la teología de San Anselmo terminará de sistematizar este pensamiento transformándolo en una mística del cumplimiento de la ley del Imperio. Anselmo considera a la exigencia de libertad frente a la ley como pecado de orgullo. La soberbia del ángel caído consiste en la violación de la ley, al querer ser como Dios (Dios es la ley). La legalidad se transforma en un atributo esencial de Dios y el demonio está en la ilegalidad. La relación con los otros hombres ya no importa. El hombre tiene una relación directa y primaria con Dios del cual se deriva la relación con los

fundamentos en humanidades

otros. Aquí comienza a surgir el individuo burgués, desde Anselmo en adelante la comunidad está rota y es substituida por el individuo. El cambio que trae la teología de Anselmo es muy profundo, en efecto, la revolución burguesa comienza con esta teología, y lo que él hace en el cielo, luego Smith lo hará en la tierra. Por esta razón el lenguaje de San Anselmo es tan semejante al del FMI (Hinkelammert, 1993: 72-86).

5- Traducción de la cita al español de Oriana Coso.

6- Cuando el General Juan Carlos Onganía, el 29 de julio de 1966, desalojó a cinco facultades de la Universidad de Buenos Aires que se oponían a la intervención de las universidades por parte la dictadura autodenominada Revolución Argentina y anular el régimen de cogobierno.

7- Traducción propia.

8- Recordemos que este análisis lo hace M. López en 1959.

9- López analiza un caso puntual en Venezuela cuando Nixon visitó Caracas en mayo de 1957.

10- Traducción propia.

11- Este tema se dividió en las siguientes líneas de reflexión: "La llamada de Dios y la respuesta del hombre", "la Iglesia y sus misiones", "la Iglesia, su unidad y divisiones", "el Movimiento Estudiantil Cristiano, evangelización y ecumenismo", "Cristo y cristianos en la universidad", "Responsabilidad del SCM en la universidad latinoamericana", "Cristo y cristianos en la vida social y política". "Los estudiantes cristianos en la situación latinoamericana", "vida espiritual Personal", "problemas Personales en el reino de ética" y "Nuestra responsabilidad hacia otros". A su vez había estudios bíblicos que en 1957 se centraron en "la Iglesia y su Misión", basados en pasajes de Hechos de los Apóstoles. De este modo los talleres bíblicos tomaron "Evangelización y la acción social del SCM (movimiento de estudiantes cristianos)", "los Programas de estudio y sus campos", "Los Principios y la vida Piadosa y el estudio de la Biblia".

12- Allí se trataron los siguientes temas "El evangélico y el deber ecuménico del pastor", "La Iglesia en una sociedad en proceso de rápido cambio social", "La nutrición y la orientación de miembros de iglesia", "La Nueva forma de ministerio en la Iglesia", "La renovación del pastor", y "Principales tendencias teológicas de hoy".

13- Traducción propia.

Referencias Bibliográficas

ALC (2006) (Agencia Latinoamericana y caribeña de comunicación) Konrad Raiser destaca aporte latinoamericano en conferencia sobre Iglesia y Sociedad. Disponible en: http://elistas.alcnoticias.org/lista/espanol_alc/archivo/indice/1781/msg/1808/ [leído el 3/8/09]

Baraldo, N. (2004) Conflictos urbanos y organización popular en los tiempos del cielo y del asalto, Mendoza 1969-1973. Mendoza: Tesis Lic. Sociología-UNCuyo.

Hinkelammert, F. (1993). *Sacrificios humanos y sociedad occidental: Lucifer y la bestia*. San José de Costa Rica: DEI.

López, M. (1954). Academic life, political community a state intervention. *The Student World*, Vol XLVII, N° 3, 327-135.

López, M. (1957a). Of Hope and Promise. *Federation News*, May-Ag, 98-99.

López, M. (1958) The Federation in Latin America. *Federation News*, 3, 85-88.

López, M. (1959a) Iberian and Caribbean travel diary. *The Student World*, Vol. LII, N°1, 507-515

López, M. (1959b) Latin American student and their participation in political life. *The Student World*, Vol. LII, N°1, 460-472.

López, M. (1963a). De las revoluciones a la revolución. *Cristianismo y sociedad*, 1, 3-18 y 74.

López, M. (1963b). *The Gospel and the Intellectual World*. México, D. F.: Discurso Inédito.

Lopez, M. (1971). La liberación de América Latina y el cristianismo evangélico. En Alves, Shaul y otros. *De la iglesia y la sociedad* (pp.61-88). Montevideo: Tierra Nueva.

López, M. (1992). Valores éticos y Cristianos en el Pueblo. En O. Bracelis (comp.). *Los cristianos y el cambio social* (pp.81-84) Mendoza: APE.

Quintero, M. (2006) *¿Reforma o revolución? Cuarenta años después, el debate continúa*. Ginebra: Consejo Mundial de Iglesias. Disponible en: www.oikoumene.org/es/novedades/newsmanagement/a/sp/article//reforma-o-revolucion.html [leído el 3/8/09]

Revista Federations News. Publicaciones de los años 1955-1963. Suiza: Laussane. Federation News. Caricatura de Mauricio López. N°3, may-jun 1958, pág. 68.

Entrevistas:

Julio de Santa Ana (8/10/07) (ex director de la Editorial Tierra Nueva, en Uruguay), Ginebra, Suiza.